

Estados Unidos -

Care of Spanish Minister

Washington 12 febrero 1877.

Sr. D. Demito Perez Galdos

Mi querido amigo:
una tarde, y en uno de los gratos
y confidenciales coloquios que en V.
sustenté en mi gabinete de la calle de
Serrano, me habló V. del proyecto
que en su mente agitaba respecto a
una novela, cuyo eje sería la gra-
visima y trascendental cuestion del
celebrato eclesiastico. Al leer algun-
en los periodicos de Madrid ultima-
mente recibidos en esto, algunas no-
ticias, elogios y juicios - syique una
tanto vagos - acerca de la ultima
produccion de V.: Gloria, he creido
adivinar ca ello, el planteamiento -

y no sé si la resolución, en forma nove-
lesca, del problema de que V. me habi-
ste comprendido, además, que tu tal
novedad ha alcanzado, en justo título,
las proporciones de un suceso literario,
lo cual es tanto mejor de atraer
cuanto que si V. no me enviara un
premio por su inteligencia lo me-
recería por su labrionidad.

Mal de mi grado me había
avocado a no leer ninguno de
los tomos que forman la segunda
parte de los Episodios Naranjos,
y que por diversidad de motivos no
había hallado a mano; no pude,
en cambio, resistir al deseo de
conocer Don Perfecto apenas supie-
re que podía comprarse en la Administración

de los Medios de Nueva York; pero
mi Gloria estaba a la venta en este
país, a lo que presumo, hasta de-
cidió a algún tiempo, mi yo me
avengo a adquirir ese libro de
segunda mano cuando se me dio
capital de V. y cuando me surgió
con la pretensión de ciertos derechos a
procurarla pues tuve tiempo ha, indi-
cación de su compra.

- Me permito V. - con este motivo - y
cediendo a mis costumbres de crítico aun no
perdidos - manifestarle que me sorpre-
ndió enormemente el ver que en Don
Perfecto incurrió V. en el mismo
defecto que en la Fontana de Oro (defecto
que V. mismo me dijo en una ocasión
que veíamos) de cortar trocés, mel-
y atropelladamente el argumento. ¿Doye,

después de pintar de mano maestra
con la presencia de Dikens y le Galland
de Juan Valera, los tipos de Orbajosa
sostenidos en los brazos de la comedia toda
la trama, la desenlaza V. degruñito con
el príncipe de Melpinere? - Es verdaderamente
servicia en V. crear tipos como ~~los~~ de Pepe
Rey y Anaris, que enanna de de luego
al lector, y se merecen venturas como
se captan impetuosas, y después de some-
terlos durante la novela toda a la cueston
de tormento, en vez de libetarlos de aquel
inagraciable hunto oficio, empujarlos a la
muerte, ^{o la locura} cual odiosos criminales.

Como V. comprendiera estas causas,
y se con petulancia quiso un permiso,
deuientan paluamente una cosa
es, se da V. tal vida a sus figuras que
uno los ama o aborrece como si fueran
seres humanos.

No olvide V. pues, querend. amigos,
que, como los devotos, espera la gloria.

Suyo siempre. Luis Alfonso